

LA DEDICACIÓN EN LA TIERRA

Mensaje #33: (Lev 27) La respuesta del pecador que goza de la comunión con Dios

Tema: Después de todo lo que Dios ha hecho para establecer la comunión, ¿cuál debe ser la respuesta del pecador?

¿Qué pagaré a Jehová Por todos sus beneficios para conmigo? [Salmo 116.12]

En Levítico 27 Dios da instrucciones a Israel acerca de “votos”—decisiones de dedicación y consagración.

- Después de 26 capítulos de bendición y beneficio para el pueblo redimido (26 capítulos acerca de cómo establecer y mantener la comunión), Dios enseña a Israel acerca de cómo pueden responderle.

I. (v1-25) Los preceptos: Lo que, sí, se puede dedicar

A. (v1-8) La dedicación de una persona

1. (v1-2) Las instrucciones: El “especial voto”

- (v2a) Lo que sigue en este capítulo trata de votos especiales: Decisiones de dedicar algo “extra” a Dios (no los sacrificios normales sino algo “extraordinario”).
- (v2b) El primer voto especial que vemos es la dedicación de una persona.
 - (1) Este es el caso de alguien que quiere dedicarse a sí mismo, o a su hijo o hija, al Señor.
 - (2) Puede ser, por ejemplo, que Dios hace algo especial para la persona y ella, en respuesta a la gracia y la provisión de Dios, quiere dedicarse a servir al Señor.
- (v2c) Con este tipo de voto, la persona dedicada (o uno mismo o un hijo) se tiene que *redimir* pagando la estimación del valor de su servicio (los valores están en el pasaje siguiente; v3-7).
 - (1) ¿Por qué tiene que “redimirse” pagando una cantidad de plata? Porque no es cualquiera que pueda servirle a Dios en el ministerio bajo la Ley.
 - (2) La idea de una dedicación de una persona es la de una vida de servicio a Dios en el ministerio—y el ministerio de Israel era el ministerio del tabernáculo (y luego el templo).
 - (3) Por esto, la dedicación de una persona presenta un problema: Bajo la economía de la Ley, Dios no permite a cualquiera servir en el ministerio del tabernáculo.
 - (a) Sólo los de la descendencia física de Aarón podían servir como sacerdotes.
 - (b) Sólo los levitas podrían servir como los ayudantes de los sacerdotes.
 - (4) Entonces, las personas “dedicadas” al Señor se tienen que redimir porque Dios no permite a cualquiera servir en el ministerio. ¿Cuánto tiene que pagar por la persona que se dedica por un voto especial? Esto es lo que vemos en los versículos del 3 al 7.

2. (v3-7) Las estimaciones: El valor del servicio

- Primero que nada, hemos de observar que no se está valorando a la *persona* en este pasaje sino su *servicio* (el valor del *trabajo* que la persona puede hacer).
- Por esto el valor se baja no sólo para la mujer sino también para el niño y el anciano. Ellos no pueden rendir tanto trabajo como el varón adulto, entonces la dedicación de su servicio vale menos.
 - (1) Un siclo de plata era, más o menos, el salario de un obrero por un mes. Entonces, estamos hablando de una cantidad grande de dinero.
 - (2) En esto hay una lección muy práctica para nosotros: ¡No hagamos ningún voto (ningún compromiso) delante de Dios sin pensarlo bien!
 - (3) O sea, calculemos bien los gastos *antes* de comprometernos porque puede ser que salga bien caro cumplir con lo que prometimos.

3. (v8) Una provisión: Dios da una provisión para el pobre, si no tiene con qué pagar.

B. (v9-13) La dedicación de animales

1. (v9-10) La dedicación de un animal limpio

- a) Recuerde que esto trata de un voto especial, no de los sacrificios normales.
- b) (v9) Aquí alguien, en un momento de emoción o agradecimiento (por ejemplo), promete darle a Dios algo “extra” de los animales limpios que se pueden utilizar en las ofrendas.
- c) (v10) Dios no le permite a la persona ni “trocar” ni “permutar”—no puede cambiar el animal que dedica, sea bueno o malo. Lo que uno dedica, ese es el que pertenece al Señor. Y si lo hace (si trata de cambiar un animal por otro), *los dos* se dedican a Dios.
 - (1) Cuando usted hace un voto delante de Dios (cuando se compromete con el Señor), tenga el carácter de cumplir con lo que le dijo.
 - (2) Por que si no... Dios le cobrará y eso le saldrá muy caro.

2. (v11-13) La dedicación de un animal inmundo

- a) Aunque el animal inmundo no se puede ofrecer en sacrificio, se puede utilizar para otras cosas (como un camello, por ejemplo, es inmundo pero tiene su uso en la vida cotidiana).
- b) Si el sacerdote quiere recibir el animal inmundo que alguien dedica, está bien. Puede usarlo en su vida personal y puede venderlo y guardar el dinero.
- c) Pero si no quiere recibirlo, o si el que lo dedicó ya está arrepentido y no se lo quiere dar, él tiene que pagar el valor del animal al tabernáculo y también tiene que agregar una quinta parte (un doble diezmo) de su valor como una “multa” (por haberse arrepentido o por haber ofrecido un animal inmundo que no se puede utilizar en el ministerio).

C. (v14-15) La dedicación de una casa

1. (v14) La dedicación de una casa es parecida a la dedicación de un animal: La posesión de la casa pasa del dueño al tabernáculo (a los sacerdotes). Los sacerdotes pueden utilizarla o venderla.
2. (v15) Pero si el dueño original se arrepiente de su voto, él tiene que “rescatar” la casa. Tiene que pagar tanto el valor de la casa como también una quinta parte de su valor como una multa.

D. (v16-25) La dedicación de la tierra

1. (v16-21) La dedicación de su propia tierra

- a) (v16-18) Valoran la tierra porque...
- b) (v19-21) ...si el dueño original se arrepiente de su voto, tiene que pagar el valor del terreno más una quinta parte de dicho valor. Parece que sólo hay una excepción:
 - (v20-21) Si los sacerdotes venden la tierra antes del rescate, la tierra no se puede rescatar.

2. (v22-25) La dedicación de tierra comprada (de la herencia de otro)

- a) El que dedica una tierra que ha comprado, tiene que redimirla inmediatamente (y con multa).
- b) Dios no recibe ningún voto (algo dedicado o consagrado) de uno que no es el dueño de lo que está dedicando.
 - (1) Es como los que están en la iglesia que siempre tienen buenas ideas para nuevos ministerios, servicios y maneras de “mejorar” lo que hacemos. Son muy, muy buenos en “ofrecer” algo pero no quieren hacerlo ellos mismos.
 - (2) Pero al momento de *hacerlo* dice algo como: “¡Oh! ¡No! Yo no quiero hacerlo. Yo sólo estaba haciendo la sugerencia.” Claro, como no. Estaba tratando de dedicar el tiempo y el esfuerzo *de otro*, esto es lo que estaba tratando de hacer.

II. (v26-33) **Las prohibiciones: Lo que no se puede dedicar**

- No se puede dedicar a Dios lo que ya le pertenece a Él (lo que ya es de Dios).
- A. (v26-27) No se puede dedicar ningún primogénito, ni el limpio (v26) ni el inmundo (v27), porque todo primogénito ya le pertenece al Señor.
- B. (v28) Toda cosa consagrada ya es de Dios, entonces no se puede dedicarla a Él.
- C. (v29) Toda persona condenada no se puede dedicar a Dios; tiene que morir.
- D. (v30-33) El diezmo no se dedica a Jehová porque ya le pertenece.

III. (v34) **La preeminencia: La dedicación a la autoridad final de la Escritura**

- A. El último versículo del último capítulo de Levítico, el libro de la comunión con Dios, destaca la clave de todo lo que hemos estudiado: **La Palabra escrita**.
- B. Dios dio los mandamientos y Moisés los escribió.
 - Es como la Biblia: Dios dio Sus palabras y los santos hombres de Dios (inspirados por el Espíritu Santo; 2Ped 1.21) las escribieron.
- C. Dios “ordenó” estos mandamientos a Moisés porque se los dio a Su pueblo con la intención de que ellos los obedecieran.
 - Es lo mismo con la Escritura hoy día: Dios nos ha dado Su Palabra con la intención de que la aprendamos y que hagamos lo que ella dice.

Conclusión:

Levítico es un libro acerca de la comunión con Dios:

- La comunión con el Señor se establece por medio del sacrificio (como vimos en los primeros capítulos del Libro de Levítico).
- La comunión con el Señor se mantiene por medio de la santidad—de separarse de lo malo e inmundo para andar en la luz con Dios (lo que vimos en los últimos capítulos de Levítico).

Esto es lo que Dios quiere: Un pueblo redimido por medio del sacrificio que anda con Él en la comunión de la santidad.

Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios. [Levítico 19.2]

- Y la manera de hacer esto es: (Lev 27.34) **Leer la Biblia y obedecer lo que dice**.
- **Para el inconverso:** La Escritura declara su condenación pero le muestra también el amor de Dios en la cruz de Jesucristo.
 - ✓ Usted hará bien si leyera la Escritura y obedeciera lo que ella dice.
 - ✓ La Biblia le manda arrepentirse de sus pecados y creer en el Señor Jesucristo.

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora **manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan**; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. [Hechos 17.30-31]

Y este es su **mandamiento**: Que **creamos** en el nombre de su Hijo Jesucristo... [1Juan 3.23a]

- **Para el cristiano:** Este mensaje debe ser un reto para vivir de una manera bien diferente...

Este es mi último mensaje como el pastor de la Iglesia del Este (San José, Costa Rica).

- Después de este mensaje voy a volver a los EEUU y nosotros (tanto ustedes de la Iglesia del Este como yo y mi familia) tendremos que seguirle a Dios en Su plan para con nuestras vidas y ministerios.
- La obra no termina con este cambio; no hemos acabado la obra que Dios nos dio que hacer (Juan 17.4). Tenemos que seguir a Cristo; tenemos que seguir a nuestro “Josué” para entrar en la plenitud de lo que Dios nos ha prometido. Pensemos en el cuadro de estos primeros libros de la Biblia...
- ¿Cuál libro sigue después de Levítico? **Números**.
 - ✓ Números contiene la historia del fracaso de la nación de Israel cuando estaban en la frontera de la tierra prometida. O sea, justo **después** de la *gran bendición* de la comunión en el Libro de Levítico y justo **antes** de poder entrar en la *plenitud de lo que Dios les prometió*, ellos fracasaron. ¿Por qué?
 - ✓ (Num 13.27-33) Porque cuando los 12 espías regresaron de reconocer la tierra, diez de ellos dijeron: “No podemos” y el pueblo decidió seguirles. Querían volverse atrás, a Egipto (a lugar de donde Dios lo sacó para darles dirección en este mundo por medio de Su Palabra que les dio en el Sinaí).
 - ✓ Sólo dos de los espías respondieron de una manera diferente: Josué y Caleb. Ahora pregúntese: ¿Cuál fue la diferencia? Vea lo que la Biblia dice:

Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y **decidió ir en pos de mí**, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión. [Números 14.24]

 - Ellos escogieron ir en pos de Jehová, aun a pesar de las dificultades.
 - Dios *dijo* que la tierra era de Israel y que Israel tomaría posesión de ella. Josué y Caleb *oyeron* la Palabra de Dios y *decidieron* vivir conforme a ella aun cuando tal decisión implicaba una vida incómoda y difícil.
- Vienen tiempos difíciles, tanto para ustedes (con el cambio de liderazgo) como para nosotros (yo y mi familia, empezando de nuevo en los Estados Unidos).
- Tomemos una decisión. Ya sabemos lo que Dios quiere (quiere una actitud en nosotros como la de Caleb y Josué). Ahora depende de nosotros: ¿Qué queremos nosotros?
- Tomemos la decisión de ver este cambio con el espíritu (la actitud) que vemos en Caleb: Siempre gozándonos en las dificultades porque ahí, en las pruebas y tribulaciones de la vida, es donde vemos a Dios trabajar para conseguir la victoria. Yo quiero ser como Caleb (al final de mi vida, quiero ser como él... entonces tengo que decidir ser como él hoy... ya):

Ahora bien, Jehová me ha hecho vivir, como él dijo, estos cuarenta y cinco años, desde el tiempo que Jehová habló estas palabras a Moisés, cuando Israel andaba por el desierto; y ahora, he aquí, hoy soy de edad de ochenta y cinco años. Todavía estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió; cual era mi fuerza entonces, tal es ahora mi fuerza para la guerra, y para salir y para entrar. Dame, pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día; porque tú oíste en aquel día que los anaceos están allí, y que hay ciudades grandes y fortificadas. Quizá Jehová estará conmigo, y los echaré, como Jehová ha dicho. [Josué 14.10-12]
- Sigamos a Dios y a Su Palabra, confiando en Él para toda necesidad. Porque después de todo lo que Dios ha hecho para establecer la comunión con nosotros en Cristo Jesús, ¿cuál debe ser nuestra respuesta?

¿Qué pagaré a Jehová Por todos sus beneficios para conmigo? [Salmo 116.12]

 - ✓ Debemos hacer uno de esos “votos especiales” y dedicarnos totalmente a Dios—a seguirle a Dios leyendo la Biblia y haciendo lo que dice hasta que glorifiquemos al Señor acabando la obra que Él nos dio que hacer.

Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. [Juan 17.4]